

VIVIR EN EL UNIVERSO

Guía Práctica
Segunda Edición

*“Conociendo el Universo, para conocernos
a nosotros mismos”*

¿Cuáles son las bases del Universo, sus verdades, y sus orígenes?
¿Qué sabemos de la Verdad y el sentido que tiene todo lo que
existe? ¿Para qué estamos aquí y hacia dónde vamos?

Éstas son las preguntas que han movilizado la edición de este
pequeño libro de mano. “Vivir en el Universo”, intenta ayudar a
ordenar las ideas básicas de los aspectos que han generado al
Universo, el sentido de Dios, y los diferentes Planes
que han determinado nuestra existencia, nuestros objetivos y
sobre todo nuestro sentido dentro de todo lo que existe.

En el mismo, he expuesto el texto “Ghan Arsayan,
Primeras Memorias”, el cual muestra mis primeros recuerdos
sobre estas temáticas, con el fin de dar otra perspectiva,
más literaria, de las mismas.

Los invito a resonar en esta información, la cual considero crucial
para entender los tantos por qué de nuestra existencia, de todo lo
que hacemos, el sentido y su finalidad.

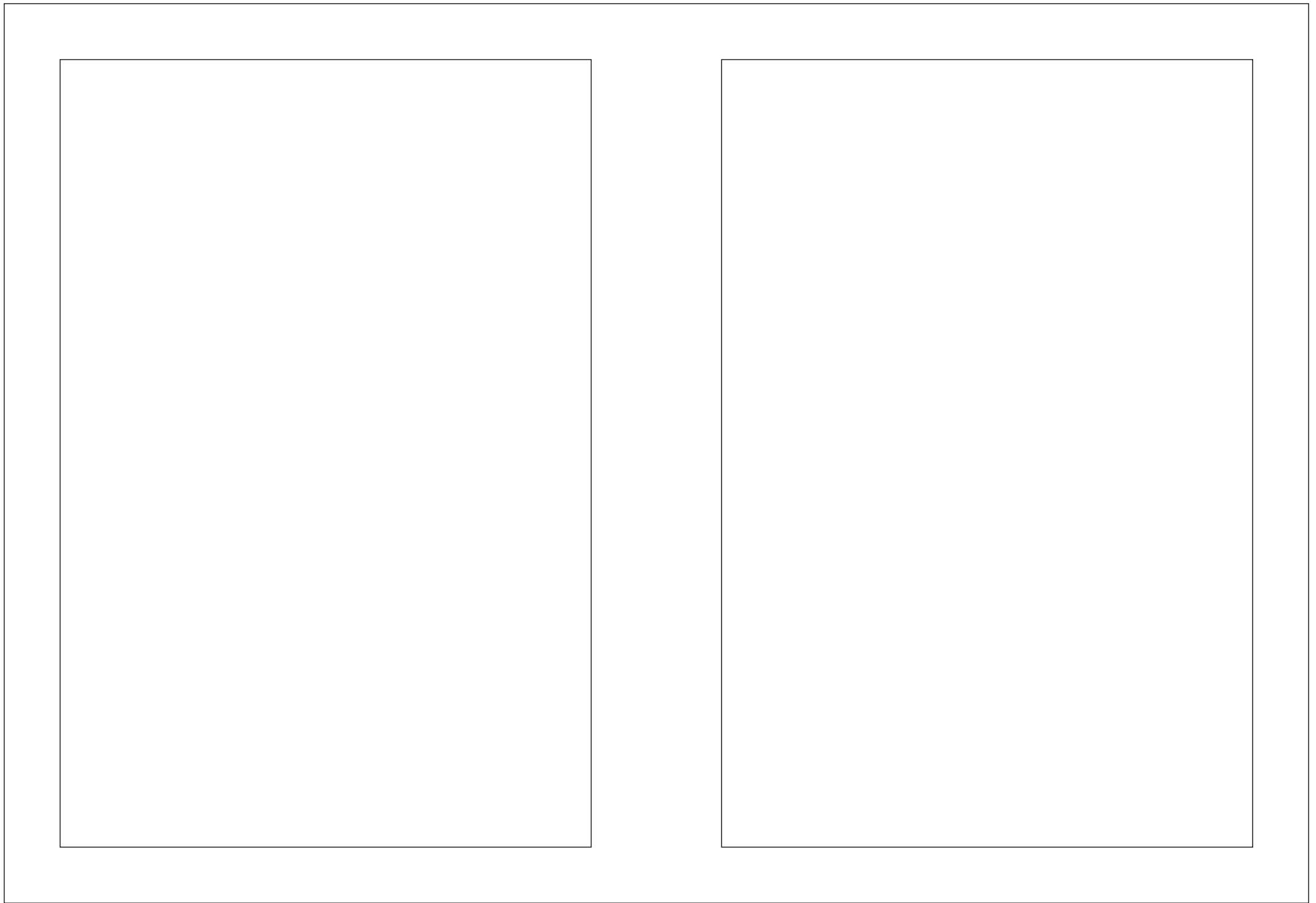


VIVIR EN EL UNIVERSO

Guía Práctica
• Segunda Edición •



Matías De Stefano



VIVIR EN EL UNIVERSO

Guía Práctica
• Segunda Edición •



Matías De Stefano

EDITORIAL

Título Original: VIVIR EN EL UNIVERSO - Guía Práctica
(Segunda Edición)

Matías Gustavo De Stefano
Copyright © 2011

Todos los derechos reservados.
Ninguna parte de este libro puede ser utilizada o reproducida sin la autorización escrita de los autores y editores.

Portada: Federico R. Matassi
Revisión General: Marisa Ricart

Diseño Editorial: Federico R. Matassi

Idea Original: Información ofrecida por los Akashicos Centrales a Ghan para su organización en la Tierra por Matías G. De Stefano.

Impreso en Argentina - Santa Fe - Venado Tuerto

Derecho de Autor
Expediente Nº: 729368 / Fecha: 10 Feb 2009

ISBN:

ÍNDICE

VIVIR EN EL UNIVERSO
- Guía Práctica - Segunda Edición -

PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN	9
GHAN ARSAYAN , Primeras Memorias	11
PREFACIO	31
CAPÍTULO UNO: “LA CREACIÓN DEL UNIVERSO”	33
CAPÍTULO DOS: “ATER TUMTI”	45
CAPÍTULO TRES: “2012, EL AMANECER GALÁCTICO”	55
CAPÍTULO CUATRO: “PREGUNTAS FRECUENTES”	63
CAPÍTULO CINCO: EJERCICIOS PARA NUESTROS CAMINO	71

PRÓLOGO

Mi nombre es Matías Gustavo De Stefano. Nací en Agosto de 1987, en Venado Tuerto, Argentina. Soy uno de esos tantos niños nuevos que han nacido a partir de este año en adelante para traer y anclar la nueva conciencia, como uno de los tantos trabajadores, organizadores y guías de este comienzo de era, de esta transición que todos estamos viviendo.

Como mi labor es guiar a las almas que no están centradas aun en la Tierra, mis guías y yo hemos determinado que cuanto haga sobre la tierra, debe estar relacionado con la Educación. Pero la forma y el contenido de la educación de hoy, arcaica y tan poco integrativa, me llevó a dejar mis estudios de Psicopedagogía y comenzar con la educación social de aquello que la gente más necesita: organizar sus verdades. Desde los 6 años que tengo recuerdos de pasados muy remotos dentro del Tiempo y del No-Tiempo, y nunca supe bien para qué servían, ya que muchos hablaban de estos temas y mucho más detalladamente de lo que yo podría haberlo hecho. No obstante esto, al comenzar a hablar de lo que recordaba a otros a mis 17 años, me di cuenta que muchísima gente estudiosa o afín a temas universales, me planteaban cuestiones muy simples, con dudas sobre temas muy sencillos, desde qué era la cuarta dimensión, a cuál es la diferencia entre espíritu y alma, bases que mucha gente, leyendo incluso grandes canalizadores actuales, no lograban aún discernir. Entonces comprendí cuál era la razón por la cual mis guías me permitieron recordar a mi manera todo aquello que circundaba en mi cabeza desde pequeño... Ahora tomé la decisión de llevar estas frecuentes dudas a un pequeño libro, con tal de ayudar a organizar todas estas verdades.

INTRODUCCIÓN

Creí conveniente para este libro exponer los textos que presento a continuación.

Los mismos son fragmentos de dos libros que fui escribiendo en mi adolescencia y que nunca publiqué. Los dos hablan sobre el origen del Universo y algunas leves descripciones de la manera en que yo lo recordaba.

Desde los 12 años, edad en que comencé a recordar, me sentí llamado a escribir en forma de literatura novelada todos mis recuerdos. El primer libro llevaba el nombre de "*La Gran Herencia*", que tiempo después modifiqué y dividí en dos libros diferentes.

Los siguientes fragmentos fueron extraídos de los libros: "*Primeras Memorias*" y "*Ghan Arsayan*"; el primero fue escrito entre mis 14 y 16 años, y el segundo a mis 19 años, con la intención de ser prólogo del resto de los libros que escribí (ninguno publicado).

Entre ellos, hay un fragmento escrito en otra lengua, y su traducción (y el fragmento siguiente, todo en cursiva), los cuales escribí a mis 13 años, fecha en que comencé a recordar los principios.

...Y es de eso de lo que en estos fragmentos y en todo este libro les quiero hablar... sobre los principios y la formación de todo lo que conocemos...

Ghan Arsayan

Primeras Memorias

“Wunapei”

Los Comienzos

Fragmento: **“Primeras Memorias”**

“...Los sonidos se enfurecían fuera de mi ser. Un profundo zumbido rozaba mi existencia removiendo mi cuerpo entre las lejanías. Mis ojos temían abrirse ante los espeluznantes ruidos, amos de todos. De repente, una presencia suave sentí, y con su sonido intuí que había de ver, verbo extraño al parecer, temor que en mis entrañas me impedía reconocerlo sellaban con fuerza mis ventanas, pero contra mi voluntad vi, puesto que nada adelante existía para que yo pudiese cerrar los ojos, mis ojos no existían, ese recuerdo que la muerte me hizo sentir, no fue más que un sueño sin explicación, sin lógica a lo que veía a mi alrededor. Sentía mi cuerpo, pero no lo veía, sentía la sensación de flotar que al principio sentí, y al girarme la vi. Una luz incandescente, de mil colores, luces espeluznantes, enternecedoras y maravillosas me rodeaban, pero no sólo a mí. Mis recién estrenados ojos a la Realidad, no sólo me permitieron ver la belleza que me rodeaba, sino que pude ver otros como yo, no sé cómo lo hice, pero los podía ver y sentir moverse. Mis ojos no lograban ver todo lo que me rodeaba y parecía que quisiesen abrirse de lado a lado, pero no podía, y esa extraña sensación apareció. Envuelto en emoción y excitación por lo nuevo, me llevó al cansancio. Volví la mirada a la oscuridad, y me dormí. No estoy seguro de cuánto tiempo pasó, pero al levantarme lo vi todo con mejores ojos, y una maravillosa luz móvil dejó a mi ser expectante. Eran miles, millones y billones de seres como yo, y todos iban a la Gran Luz. Desde ya puedo decir, que por más que me pueda esforzar, no hay palabras que expliquen con detalle en idioma humano la grandeza y maravilla que los ojos celestiales permiten ver en el Universo.

Toda esta novedad me daba cierto temor, pero no podía quedarme eternamente en el sitio donde había abierto los ojos por primera vez, a demás, cierta sensación me impulsaba a levantarme, una especie de fuerza que tal vez habitaba en todo y que nos hacía tener fuerzas extrañas sobre el por qué de las cosas, y fue eso lo que me impulsó a caminar en la Nada hacia otro ser al parecer despistado como yo que caminaba junto con la oleada, como siguiendo la corriente. No dudé en acercarme y por primera vez sentí algo muy extraño... el gratificante sentir de otro ser como yo, y el poder comunicarme, aunque no sé realmente cómo lo hice, pero

de mí salieron esas energías que permitieron que el otro girase sobre sí y respondiese ante mi cuestión.

_ ¿Qué es lo que pasa? ¿A dónde van todos?

_ He oído que el Gran Ser nos llama, debemos todos ir; tú ven conmigo.- respondió. Lo tomé de la mano y no lo solté, me sentía con él extraordinariamente bien, y me di cuenta al tocarlo que era su ser lo que antes de mis ojos abrir sentí rozar mi cuerpo de energía, como si de dos en uno se tratase.

Se sentía desde el horizonte negro una fuerte onda, un ensordecedor ruido que sacudía todo a su paso.

Al fin todos estábamos llegando, y la luz nos envolvía como una hermosa manta gruesa en pleno invierno. De entre el viento y la roca que nos rodeaba, pisábamos un espacio puro y tranquilo, iluminado por el Gran Sol. De repente, todos nos espantamos al ver una enorme ola salir de su superficie dorada y blanca, de tierna y suave luz que iluminó a uno de los tantos como yo, que indescriptiblemente creció de tamaño miles de veces envolviéndose y transformándose en más luz; era la Luz Blanca. Dio un paso al frente y sonrió, hasta que al fin pronunció sus primeras palabras ante la multitud expectante:

_ Agradezco el enorme honor que ahora siento. Soy el “Portador de la Palabra del Todo”, y su sentir, de mi boca sale en forma de palabra. Él dice que nuestro hogar aquí se fundará, junto a su mano, y con deseos cada uno creará su pedazo de hogar. Nuestro hogar crecerá paso a paso, expandiéndose y tapando a aquel que en los límites pueden ver y oír, moviéndolo hacia atrás. Hoy se os dará una función a cada uno de vosotros, la que ejerciéndola transformarán a aquel monstruo, creando el “Universo”.

En un instante, la misma luz a todos nos tocó, y nuevamente volví a quedar dormido, perdiendo de vista y tacto a la otra alma, pero como si nada hubiese pasado. No sé cuánto tiempo pasó, pero el día en que nuevamente vi al frente, al sentir la voz de aquel mensajero del Todo, supe sin más para qué estaba yo allí. Su voz, pronunció un nombre, el mío: -*“Ghan”*,- escuché imponente- *“el Todo me ha dicho que serás una de las almas que tendrán en su mente el honor de recordarlo todo, la historia será tu ser, y los años segundos para ti serán”.*

Fue ahí, cuando mis ojos parecían estallar. Todo se me daba vueltas, y una luz encandecía mis ojos. Las miles de rocas que me rodeaban comenzaron a brillar como pequeños puntos de luz que pasaban hacia atrás con una velocidad inmensurable; y toda esa sensación de velocidad que en un solo instante sentí, se transformaron en un vacío negro y profundo, el mismo lugar donde quedé estancado, sin poder mover más que la vista. En mi cabeza, una voz muda comenzó a contarme una historia, la historia del origen...”

“ _ Mira al frente- presentí en esa voz- *dime qué es lo que ves.*

_ Veo todo oscuro, no logro ver nada, como si estuviese ciego.

_ No puedes estarlo, puesto que la ceguera no existe. Todo a tu alrededor es una energía, la energía más extraña de todas, e irreplicable; cuando un rayo de luz la atraviesa deja de ser la misma; esto mismo es una “imaginación”, puesto que con nuestra presencia, dejaría de ser la misma. Estamos en la llamada “Ptnishal”, la inconfundible, única e irreplicable “Nada”.

En ese momento, sentí un extraño escalofrío, que expandía por todo mi ser una especie de miedo, respeto y admiración.

_ Mira allí abajo, describe lo que ves.

_ La Nada, no veo más que oscu... espera un momento... veo chispas, se extienden en forma de círculo; ¿qué es eso?.

_ Eso, es el fin de la Nada. No puedo llevarte hacia donde reaccionó, ni decirte a qué punto llegó para que esto sucediese, pero lo que sí sabemos, es que pasó, y esa reacción en cadena de una energía neutral al cien por cien, creó una nueva que desde hoy comenzó a vibrar y variar en cientos de formas. Jamás se separaban, y esa unión comprimida de energías vibrantes ahora, formaron una gran energía, la Gran Energía, el núcleo vibratorio más grande de todos, el nacimiento del “Todo”.

En ese momento, paseando por la ex-Nada, este susurrar en mi mente me contó sobre las primeras energías, a las que más adelante veía, y a las que observaba con cierto deseo.

Dijo que al principio, vibró una de las más fuertes energías que se pudieron haber creado, que hizo temblar a la Nada como si estuviese desnuda en pleno invierno. Sus reacciones provocaron cierta combinación

forzosa con las demás comprimidas, y se convirtió en la esencia de todas, el núcleo de la gran mole, la cual al recibir de los dotes de esta vibración, creció y creció, alimentándose de la misma, y dejando mover a los demás en su entorno.

_ ¿Quieres sentir de cerca esta energía?- me preguntó la voz.

_ Guardo cierto recelo, pero en mí hay algo extraño que me llevaría a hacer todo lo que dices- respondí.

_ Esa, es otra de las vibraciones que en tu nacer te ha envuelto, mas tiempo este que vemos es en el que tu sentir no había nacido aún. Tu frase, si no me equivoco, ha respondido con un sí.

Entonces, comencé a moverme involuntariamente hacia mi derecha, hasta un lugar extraño, mas cuando llegué, sentí en mi pecho un golpe. Retortijo interior ipsofacto, un cosquilleo subía por mi garganta y relajaba mi mente. Comencé a vibrar y brillar, era increíble, todo en mí estaba en pleno movimiento, y una sonrisa, seguido de una gran carcajada dulce me hicieron sentir algo precioso que desde ese momento dejaron amplia una sonrisa en mi ser para todo y todos.

_ ¿Qué fue tal espectáculo?- pregunté alucinado y relajado, completamente lleno y agraciado.

_ Ese fue el gran vibrar, el gran sentir, la energía que forma parte de todo, calma y reconfortante, la que te mantiene en puro equilibrio con todo lo que se ha creado, la llamada **Amor...**

Fragmento: "La Gran Herencia"

"Tulis Saldye"

*"...Tokha kolnna wpun plybun ixelile ton xaris lion, múa úmena úyuk, kene yum sona ine eiprumís plev, noge ei noge lablísu, zís pliamir tolti yut eisednna syy alub: "Der soñ" sarwe, yur bakub he eitulis gadap, enainu, sheu yurey lahnun nir, batrô, sheu nir yur lahnendu. Enän, torur selun lahya, nifya, kei manya næ lahnindu, ianté sekhur þte. Ban tathi nus kei lah sotíri yu baskun kei lombun, adei sekhyeen nus, havsir ide sarwe sobub yonkh prumunvu: **Sau.**"*

*"Creo que debería comenzar a contar esta historia de un modo racional, pero no sé cómo, por lo que tomo aquella tan renombrada frase, repetida de generación en generación, como me habían dicho que en el sitio donde mi estancia transcurriría se decía: "Había una vez" un Ángel, que caminaba solo por el vasto universo, triste, sin nadie a quien amar, y por consiguiente, sin poder ser amado. Entonces, pensó en crear amor, belleza e inteligencia que pudiera amar, proteger y que lo amara, y creó la materia. Por sus esfuerzos y amor a tener qué proteger y enseñar, los vivos de sus creaciones, sintieron que este ángel solitario poseía el honor de nombrarse: **Dios.**"*

Mi nombre es Ghan, soy un ente, recorriendo el vasto universo que me rodea. Miro a mi alrededor, y veo oscuridad, pero en esa oscuridad, hay millones de luces, y a pesar de que levito solo por aquellos caminos, al suspirar miro a mi alrededor, y sé en mi corazón que no estoy solo; en cada luz no titilante de este gran sistema, hay vida. Y amo esa vida, hay cosas tan increíbles y desiguales en ellas que le llamaría la atención hasta al más frívolo ser. Al caminar, me encuentro con grandes, inmensas nubes color púrpura, amarillos, naranja, de cientos de colores, que flotan al igual que yo; es el Origen, la forma más bella de haber creado, son nubes de esperanza, de la "creación", la palabra lo dice todo. Me encanta sentarme en la esencia del espacio y observar por largo tiempo la creación de estas maravillas..."

Fragmento: **“Ghan Arsayan”**

A veces, creemos que tenemos las cosas claras, que el universo, funciona realmente como nosotros creemos o nos lo han enseñado y contado, pero, yo os digo... jamás os creáis nada, pues nada, realmente existe.

No se asusten, hermanas almas, no hablo rebosante en mi boca la mayor calumnia de todos los tiempos; existimos, claro está, pero no de la manera en que nosotros creemos, y la única forma de oír esas falsedades y descubrir las verdades, es oyendo y observando todas, absolutamente todas, las historias que existen en el universo. Ardua labor es ésta, ¿no lo creen? Hay seres que estamos para ello, no se preocupen, hermanas; pero, os dejaré un mensaje, mensajes que he aprendido dentro de mi vida, de mi ser y esencia, caminos que os mostrarán cómo encontrar el vuestro dentro de la irreal historia, y así es que os cuento la mía...

Todos se han preguntado alguna vez ¿de dónde venimos, para qué venimos y a dónde vamos? Sostengo la visión, de que esta respuesta se encuentra en la simple pregunta de ¿dónde estamos y quiénes somos?

Nosotros, nacimos del mismo nacimiento, y somos el mismo nacimiento, pues cada parte de nuestra esencia corresponde a cada parte del universo, y el universo, es nosotros y nuestro entorno. Es en nosotros y en el ámbito que nosotros conformamos y completamos, donde se desarrollan las grandes verdades, las que son nuestras y conforman la Verdad. Esas verdades, poseen el nombre de Historias, y son las que paso a paso en nuestra existencia, conforman las claves de nuestro karma, nuestro camino transitado, el sendero que caminamos, y los caminos que vendrán tras el horizonte.

He visto miles de realidades, cientos de universos y existencias, y es por ello que puedo hablar de la humana como una de las más complejas existencias, de las cuales se vale en esencia de todo cuanto dentro de las verdades confunde. Podría decirse que es la prolongación de los sentidos de la gran Luz central brillando en un concentrado ciclo detrás de los umbrales de la materia.

Jamás había oído hablar de la materia en mis comienzos, pues habitaba en los espacios del no-tiempo y no-espacio, sitio en el que no hay sitio y en el que todo, incluso la más siniestra oscuridad, es pura luz divina.

Mi hogar, mi nido, era aquél cordón inexistente al que unos llaman: *Matriz*.

Intenten imaginar... un sitio tan grande que no pueda ni siquiera considerarse como real, algo sin límites, sin fin, algo de lo que todos, en cierta forma, dependemos... Algo que sobrevive a todas las existencias, a las luces, incluso a la *Luz*... un enorme espiral del que sois parte conformando todos los confines inimaginados. Todos nos movemos en él, porque somos él, son las ramas de las cuales el gran dios universal se provee para alimentar y recrear a su esencia troncal y sus incontables raíces que crecen de un lado lumínico en el que liga su fortaleza con las demás raíces universales. Allí, sobre las ramas que en simbiosis sostienen a la gran Fuente nutridora de las hojas del espacio, nos hallamos todos, absolutamente todos los que la conformamos. Es nuestro hogar, del cual nos desentendemos varias veces en nuestra existencia, esencia de la existencia misma que es tan sutil que parece no existir.

Mis historias, prenden de este espiral, mi hogar, el mundo en el que he visto todas las realidades que he plasmado en mis recuerdos.

En mis caminos, transitaba las verdades de todos los seres y todas las acciones y funciones de las existencias y sus esencias. Me regocijaba en las luces del Divino, del universo, atravesando la Fuente y los lados más oscuros y las tinieblas, en las que yo aún veía luz.

Mi labor, en aquellos amplios espacios, infinitos, era el de enviar a través de mi ser la mayor cantidad de información que a mi esencia soportase el tránsito, y todo ello así poder residir en el gran círculo de la Memoria Universal, el anillo de la Fuente en la que todo, sin medida del tiempo ni el espacio, se registraba lo habido, lo existente y lo a por haber, a expensas de lo lineal, transmutando su esencia en infinito y llenando a la Fuente de tanta vida que lograba abastecer así a cada parte de aquél gran árbol que mecía sus hojas hacia abajo, de lado, conectando sus raíces con el infinito.

Todas aquellas vivencias convivían en mi esencia, pues yo era ser de ese Ser, célula de aquél cuerpo, que por tal, contenía en mí la misma información que en su conjunto, y por mí ésta transitaba; y eran todas ellas las que yo, en mis caminos, expedía como oxígeno exhalado de los pulmones de un vivo en mundo de aire.

En las afueras del gran círculo de la Información, la Gran Biblioteca, yacía la cuna de la real vida, los nidos donde nacían las Almas que vivirían en el universo. Todas ellas esperaban con ansias el momento en que su precaria forma lumínica y espectral fuese llamada para formar parte de la Vida que nos hace aprender.

Había millones de grupos que en mi pasar veía indiferentes, sin experiencia alguna, sin ánimos ni expectativas, pues no habían sido preparadas para enfrentar en su interior tales cosas. En mi camino por aquellos campos, si se les podía llamar así, con mi presencia mostraba vestigios camuflados y simples de las cosas que más allá veía o portaba conmigo.

De esta manera semejaba contar cuentos, sin esperar que cobrasen sentido, a veces, eran simples cálculos, o visiones, estructuras moleculares o arquitectónicas, imágenes, recuerdos sueltos, como sueños, o deseos, pero nadie esperaba aquí una buena narración, sino simplemente esperaban ver u oír o sentir pequeños vestigios de todo aquello con lo que en algún momento se toparía en la gran existencia al moverse por la invisible e incalculable Matriz.

Como todo espiral, sus movimientos nos llevaban a todos consigo en un inacabable frenesí que nos transportaba de un sitio a otro, aunque sólo quienes conscientes éramos de su presencia tan fuerte y sutil podíamos apreciar este movimiento ciclónico. Para muchos, este revuelo era electricidad, o en su contrario, estática inerte, esencia, o inexistencia, pues así como la Supremacía de la Luz en la Fuente, era Ser y No-Ser en Tiempo y No-Tiempo en un Espacio No-Espacial.

Con cada movimiento, nosotros, los entes de la Matriz Viva, viajábamos por las luces hacia nuevos mundos universales, nuevos sitios, esencias y existencias, y yo, yo fui más allá de lo que siempre había recorrido. Los conjuntos galácticos danzaban a mi alrededor en forma material aunque como espectros sin forma que a lo lejos brillaban entre la luz que nadie más veía.

Millones recorrían aquellos sitios, pero era la primera vez que yo me adentraba a éstos, preciosos, del Lado Material, el umbral que me llevaba a las más bajas dimensiones... Décima, Quinta, Segunda, Octava, todas aquellas dimensiones que prendían de la Materia de este Lado.

Como las energías de un imán, fui atraído hacia los espacios de las dimensiones que abarcan los primeros planos hasta el doceavo, si mal no recuerdo, galaxias que se movían entre la segunda y la octava dimensión material.

Los planetas eran simples en su mayoría, así como las estrellas y novae que los rodean y sujetaban. Los espirales eran normales, el orden estaba establecido. Pero había fuerzas que se impregnaron en mi ser que me mostraron existencias y realidades tan complejas como uno pueda encontrar en todo el universo. Eran mundos de séptima, sexta, quinta, cuarta y tercera dimensión, sobretodo de las primeramente nombradas. Pero no tardó mucho en suceder que por las razones que tantos archivábamos y enviábamos al Centro, todo el sistema pareció volcar su esencia en la importancia de sólo una dimensión, al menos en lo que a mi presencia se hacía sentir, una de las más bajas y complejas de ellas, de las cuales, en cierta forma, permanecí expectante y entusiasmado... la Tercera Dimensión.

Me envolví en su esencia y me había hecho parte de su existencia al volver una y otra vez para observar este mundo tan complejo.

Jamás podría haberme imaginado algo tan extraño, tan único, algo espectacularmente visible y palpable. Increíblemente, me vi envuelto en colores que no simplemente existían, sino que pertenecían y compartían, convivían con otras esencias tan densas que se me hacían difíciles de comprender, algo tan propio que no se me hacía al entendimiento de mi existencia. Esencias con esencias, que formaban más esencias que eran afectadas por esencias que conformaban nuevas y que impedían relacionarse estrechamente con las hermanas de las primigenias esencias de su mayor esencialidad... difícil puede ser de comprender, pero eso es debido a que estas palabras, su autor y lector estamos compuestos de diversas esencias...

Los caminos de los que hablaba, no existían para mí, me allegaba a ellos de forma única, como una honda, en las que reincorporaba las materiales, difícil me era adherirme a ellas directamente, constaba de gran preparación y meditación de enormes pruebas y juicios propios y externos, era tan complejamente complicado que yo me "comunicase" con las materias, que sólo podría enterarme de sus sucesos y realidades a

través de los grandes seres de la galaxia, Entes, Espíritus en viaje, Dioses naturales, dioses estelares y planetarios, Observadores, Guardianes, Mensajeros, Dioses Menores, Ascendidos, a veces ni siquiera aquellos confusos espíritus álmicos, los fantasmas, me eran plenos de conversación. Pero, quienes más me allegaron a los seres de estos mundos, seres apenas móviles, coloridos, en un mundo cada vez más caliente, sólido y emanador de gases, con seres que se escurrían entre sus superficies de manera diabólica, astral, confusa, bífida, hoscamente, seres observados y analizados detalladamente por espíritus encarnados, aquellos que me ayudaban a comprender a los demás, provenientes de otros mundos, mundos no jóvenes con los cuales era más fácil “hablar”. Ellos, desde las lejanías de los cúmulos estelares y otros Soles, me guiaron hasta el entendimiento de este nuevo mundo.

Me alejaba de las historias del resto de mi universo, de mis campos de acción, y comenzaba a prepararme para este extraordinario hemisferio universal.

Diversas razas se hacían presentes en la contribución y análisis de estos territorios estelares, así como entes espirituales se acercaban para realizar transformaciones y ascensiones en la materia. Ángeles eran llamados, y los seres energéticos hondaban los callejones materiales. Las luces también se acercaban, así como otros mundos, mundos móviles que viajaban para conformar los demás sistemas *terceros* y *cuartos*. Entes de otras dimensiones, se postraban allí, inherentes al cambio, vestigios de mis mundos del recuerdo, recuerdos de otra existencia de la galaxia que paralelamente convivían con la regeneración de su antiguo mundo.

Eludidos por los seres de otros mundos, continuaban con sus Edades detrás de los portales dimensionales... Elfos, Duendes, Hobbits, Dragones, Hadas, Ogros, Magos, y tantas otras existencias que impregnaban a los entes del mundo. Similares a ellos, algunos de los que de tan lejos provenían, de otros mundos y estrellas, semejantes debido a su historicidad galáctica, presenciaban en la materia azulada la semejanza de sus ancestros casi etéricos.

Poco a poco fui adentrándome por los mundos de este Lado y me allegaba a los seres que los habitaban. Sus tierras cambiaban. Un mundo que en un momento se volvió en su conformidad, un mundo de agua. Las

lluvias que llenaron los cañones convirtiéndolos en un enorme océano, impulsado por los dioses menores y dioses naturales junto a los entes que la conforman, bajo las directrices del Supremo en mandato del Sol rigiéndose por Sirius, propulsaron lo que llamaron aquí como *Vida*, de la misma forma en que los rayos del sol creaban ondas en las paredes de energía, más físicamente dicho, cual una piedra en un lago crea ondas hasta los confines del mismo.

El tiempo, que afectaba a la realidad multiesencial, produjo el movimiento inercial en la materia, movilizándolo a sus puntos de energía incitándolo a recorrer levemente la superficie y las profundidades. Pronto se crearon los grandes continentes de tierras que se unían al caminar por los océanos dividiéndolos. Con el origen de Todas las Tierras ya unidas, nuevos seres vinieron desde el confín espacial, con tal de analizar, investigar y proteger a los entes, las bestias que habían surgido de los más elementales organismos.

Yo, desde todos los puntos del universo que con gran interés transitaba, no dejaba de presenciar cuanto aquí sucediese, aunque, por no ser omnipresente, se me hacía dificultoso el hecho de saber todo cuanto en todos lados sucedía, y de vez en cuando, debía enterarme sobre los lapsos ausente preguntando a otros en mi Hogar un resumen de lo sucedido, resúmenes que a veces eran difíciles de captar.

Llegó la época en que el mundo azulado, comenzó a ser hogar, base e incluso hogar, de diversos seres externos y ajenos, que experimentaban, se proveían o convivían de éste y con este mundo. Los seres, llamados aquí como *ánimas*, junto con las inmóviles *vegetas*, tanto se perfeccionaron y se diversificaron debido a las adversidades de las múltiples evoluciones, que llegó un punto en el que los mismos seres extraterrenos llegaron a comprender que este mundo, no era una simple base, un simple hogar, o un simple hogar, sino que era mucho más que eso.

Supe casi conjuntamente a ellos, que este mundo tenía un plan, a lo que de por sí ya sabía, pero no sabía que era en ese preciso momento en que el plan, estaba por generarse.

Entes astrales, solares, átomicos, cósmicos, búdicos, dimensionales, dioses, ángeles, ángeles mayores, pleyadianos, veganos, sirianos, andronianos, energías rojas y naranjas, espíritus, canales de la Fuente,

túneles de Hish, antianos, almas, hahis, canales de Rabal, entre tantas otras entidades, se dirigieron a este mundo en crecimiento y floración.

Las energías lo impulsaban todo así como el riego de la lluvia hace crecer a las plantas. El tiempo daba la evolución y los cambios, todos los entes de los mundos etéricos comenzaron a trabajar sobre las existencias de este mundo impulsando el gran proyecto. Los extraterrenos vigilaban y se unían a los complejos seres del mundo azul.

Mucho sucedió en aquellos tiempos. Creaciones por parte de los etéreos y los foráneos, proyectos o atrocidades, todas, en cierta forma, cumpliendo con el plan Divino de la Fuente. Ni unos ni los otros fueron creadores o padres de las magnificencias que se dispersaban ahora por el mundo, sino que simplemente se vieron como el fertilizante y la lluvia que hizo crecer a la semilla, la cual ya contenía todos los potenciales en ese pequeño espacio reducido, en sí misma. Unos ayudaban a enraizarla, otros a propulsar sus brotes y ramas, mientras otros la permitían florecer protegiendo sus frágiles pétalos, cubriéndolo de las plagas externas, muchas veces de las internas, del frío de las noches y del calor de los días.

Este mundo, no era como cualquier otro, era, como una vez la había sentido nombrar, la *Perla Azul*, destello y esperanza de millones de seres álmicos que podía ver poco a poco arrimarse acompañados por los Grandes, esperando a hacer aquello tan llamativo, hermoso, maravilloso y lumínico que jamás pudiese haber imaginado: *nacer y vivir*.

Día tras día, mes a mes, años tras años, décadas, siglos y milenios pasaban en los que yo con cada vez más dedicación me volcaba ante los seres que comenzaban a complejizarse, y su historia. Rabal*, había hecho un gran trabajo, y las mentes de otras razas se unieron en aquella de extraño aspecto. Eran los *angelcanos*, una de las razas de los ángeles, quienes habían dotado de tal extraña y hermosa forma a los seres predilectos de este mundo, primos astrales de los cercanos extraterrenos fundadores de estas nuevas gentes y sus civilizaciones.

Cuanto se me fue presente a mis sentidos, fue así mismo narrado a las almas en los campos en que habitaban, todas esperaban llegar a vivir aquellas situaciones, aquellas vidas que yo veía, y ser los protagonistas de esas historias.

Por mi parte, cada segundo que allí pasaba, se me hacía propio, tan propio que fue, pues, como un llamado, yo debía estar allí, ser presente en aquella tierra y aquella historia, ser parte de su esencia y seguir su camino salvador, voluntario, en pro de la labor de la Fuente...

Rememoraba cuanto había pasado sobre sus superficiales y sus intraterrenos mundos, y más me enamoraba de todo cuanto a su alrededor se forjaba, era, en aquellos momentos, uno más de entre todos aquellos entes que giraba a su alrededor y se adentraba en sí por la fuerza de su luz y gravedad. No obstante ello, jamás hubiese pensado que todo aquello que anhelaba en mis viajes lejanos, comenzaba a estar cada vez más cerca, casi incluso dentro de mí, y no tardarían en hacerse en mí.

Fui llamado por entonces, donde los sueños rondan, y tras ver tantas historias, se me ofreció estar más cerca de lo que jamás hubiese imaginado.

Arduo fue mi elegir, aunque ya me vi envuelto en un destino que me guiaba hacia la vida, era mi momento, era mi deber.

Guiado por cuantos seres en mi camino se cruzaban, me reuní con mis hermanos astrales y fui informado sobre todo cuanto había desde un primer momento aceptado.

Conocí a quienes me debían conocer, con quienes debía compartir y a quienes debía ayudar y enseñar, así como ellos debían hacerlo conmigo también.

Todo era tan nuevo que comencé a conocer la ilusión en flor de piel... aunque no tenía.

De esta manera es como sorpresivamente me desprendí de cuanto yo era en realidad, y poco a poco me sumergí en una realidad muy diferente a la mía, plena de colores, sentimientos, sensaciones, pensamientos, creencias y acciones que me encaminaban por el sendero más forzoso de la evolución, el más rápido en cuanto a aprendizaje material. Yo, como muchos otros, éramos voluntarios solicitados a conciencia para ofrecer ayuda a los entes que habitaban en este mundo.

La Perla Azul... esfera del universo ínfimo de la materia, precioso tesoro del Divino, hogar de todos en el que converge el Todo, vórtice y vértice de la constelación del Centauro, la última esperanza de todas las razas que circundaban el espiral galáctico de Sirius.

Ahí es a donde me dirigía, al sitio del que todos hablaban... y esta vez, yo sería protagonista de una de mis infinitas historias.

La luz se abría ante mis ojos; los angelcanos fueron quienes en su bella silueta violácea, se acercaban a nosotros para dar forma a nuestras otorgadas almas. Yo jamás había tenido un alma, pues era energía espiritual, y no más que eso, jamás había obtenido en mí ningún otro cuerpo etéreo, y estas energías, eran puro sentimiento, aquello que nos unía a la materia como los puentes unen las diferentes orillas de un enorme río.

Todos, aprovechando las corrientes de energía que se allegaban por estos lados, nos impulsamos al mundo. Mundo que tanto había visto en un corto tiempo, que allí pareció ser eterno, propicio y devastador tras las eras, irreconocible lo hallé, enturbiado, envuelto en brumas y densidad incluso etérica y lumínica.

Debíamos, por así decirlo, colaborar en la salvación de este mundo. Aunque, esa palabra... salvación... no era más para mí que un modo muy humano y religioso; más bien, nuestro trabajo, consistía en la regeneración, la ascensión, la purificación de este organismo, permitiéndole respirar nuevamente, y vivir..

Millones nos acercamos, y tras largas charlas con los Grandes, fuimos, definitiva y esperadamente, enviados a la vida.

Comprendí, aprendí, nací, crecí, aprendí y seguí haciéndolo día a día, por el resto de mi Vida.

Todo era confuso y turbio, tal y como lo había visto e imaginado. Era brusco y difícil, cruel, pero muchas veces dulce, agradable.

En lo terrenal, lo mundano, uno confunde las realidades y no sabe diferenciarlas de las demás. La memoria no nos permite ser objetivos, y las experiencias nos limitan a hacer verdaderos juicios. La certeza se pierde, y llega la desesperación mediante la inseguridad y la duda.

Yo no debía engegecer de la misma manera como todos lo hacían a mi alrededor, era fiel a mi labor así como en mi nombre portaba este contrato tiempo atrás hecho... Dios sabe cuándo, pues perdí la noción del Tiempo...

Fue debido a estas razones que de muy joven comencé a intentar recordar de una manera muy humana todo aquello que por ser mi real naturaleza se me hacía en el pensamiento por la gracia de que se me debía

hacer presente para conllevar estos tiempos. Recordé, pues, anotando, utilizando las palabras y el dibujo, creando oraciones, cuentos, historias y memorias que en unirse, creaban lo que aquí llaman *libro*.

Los libros que escribía con gran devoción y dedicación, extrañamente por lo llamado intuición, se conformaban como un gran libro en el que volqué todos mis disueltos recuerdos.

Desde las escrituras más burdas por ser joven animal de razón, hasta las producciones con intención literaria, que en mi interior luz inercial del corazón material, sentía, era para recordar en los ajenos, que en fin eran también propios, los hechos que nos ayudan a ser y que nos hacen ser, de una forma no tan explicativa, científica, espiritual ni informativa, sino desde el corazón.

Todo es un ciclo que no posee uniones ni cabos ni fines ni cortes, todas las historias, es decir, las realidades temporoespaciales y las atemporoespaciales, se enlazan entre sí y se suceden unas a otras sin un preciso orden lógico, simplemente dentro de un orden cósmico, en el cual todo está enteramente relacionado, cada hecho, circunstancia, deseo, vida, pensamiento, y por lo tanto, aquí, todos nosotros.

Esta historia, extensa, que yo presento, es la historia sobre mi Historia dentro de La Historia conjunta que compartimos.

Por así decirlo, es intención de semejar a lo que es real, el cosmos que a uno le es existente, el propio cosmos... Y es de la misma manera en que mis textos deben leerse, de la misma manera en la que yo contaba los cuentos a las Almas, en un orden desordenado, en la cual no es mi persona quien elige cómo debe verse o tomarse la historia narrada, sino más bien al leer uno debe comprender que no hay principio ni fin, sino que la continuidad universal tarde o temprano nos muestra cómo hasta las mínimas y absurdas palabras adolescentes, cobran sentido dentro de este escenario del que todos somos parte importante.

Hoy os hablo en vida, seres de luz, con limitantes palabras, y os digo que mi historia, es la vuestra, que yo vivo lo que ustedes y ustedes lo que yo en diferentes planos de la razón y la conciencia, embadurnados de materia.

Mi camino es una muestra de que existen múltiples de éstos, y que muestran de una forma muy personal, toda mi verdadera vida desde lo

que se me asemeja por la enturbiada memoria.

No sólo son mis palabras intenciones de mostrarme, sino que como deber recuerdo, debo acceder al intento de mostraros a vosotros mismos en las diversas realidades, a partir de la mía. Y háganseme oír, hermanas almas, que bien he dicho que la Historia no es historia si ninguno de nosotros somos conscientes de que realizamos las plenas acciones interactuando con las demás, y es esa la razón por la que mi historia se haya incompleta, pues falta la suya.

Abro mis brazos a sus palabras, pues también son las mías. Desearía ver, que tras leer aquellos textos míos sin necesidad de seguir un concreto orden, pues éste se halla inherente a sí mismo, o incluso sin siquiera pensar en sus existencias físicas, pudiesen continuar con esta saga a la que llamamos Memoria de Vida.

Es casi un anhelo poseer para la humanidad grandes bibliotecas, archivos donde guardar grandes obras... para mí, todo es una bella obra, incluso la vida más insulsa o la historia más sencilla y absurda, lo que la hace brillar, es la autenticidad, la autobiografía, el contar historias que vemos adyacentes a las nuestras o que desembocan en las nuestras... Hitos del pasado, presente o del futuro que marca lo que vivimos...

Os invito a narrar tras mi historia, sus cuentos de vida y de esta manera, traer desde lo infinito a la materia una gran parte de mi hogar, el gran *campo de los recuerdos*, recordando con nuestras propias palabras lo que hacemos y deseáramos hacer en este mundo, con tal de redescubrir y rememorar los tratados perdidos con el paso del tiempo y reencontrarnos con nuestro verdadero camino.

Jamás nadie podría guiarlos más que ustedes mismos, yo simplemente coloco una de esas piezas de la gran Historia, que es interminable, infinita y regenerativa.

Debemos ser conciencia, nosotros sabemos quiénes somos, porqué nacimos y a dónde deseamos ir, y sólo escribiéndolo, cantándolo, o pintándolo, somos capaces de reversionos.

Somos todos trabajadores de la Luz, pues somos luz, somos Uno con el Todo sin intermediarios más que nuestros Supremos Yo y sin obstáculos más que nuestras propias negaciones. Hagamos luz en el mundo, trayendo a la memoria y plasmando lo que nos aferra o anhelamos en la materia,

con tal de crear un camino conjunto, un gran libro que es el de todos. Por pocas palabras que posea, por novelas que sean o por sagas que se le adhieran, todas no son más que nuestras ventanas y puertas a la realidad, nuestra realidad interna, que nos liberará y nos dejará Ser... Ésa, y ninguna otra, es la manera en la que encontraremos nuestro actual camino, y nos permitiremos ascender...

Vinimos a crear un nuevo mundo, hermanas almas, y por más confusas que nos encontremos, por más insulsa que sea nuestra historia o acción, no debemos dejar de creer en nosotros y seguir adelante; juntos crearemos esta historia...

Ustedes, todos nosotros juntos, crearemos esta gran Historia, que en cada inspirar y exhalar del Gran Ser Universal, continuará eternamente... siempre...

Ghan Arsayan

PREFACIO

“Noske te ipsum et noskerat Uniuersum”

Entendernos a nosotros mismos, nos ayudará a conocer el Universo; esto es lo que figuraba en el Oráculo de Delfos, Grecia, lo que reflejaba la sabiduría de los antiguos. Mi idea con este pequeño libro de bolsillo, es ayudarles a ustedes a hacer ese trabajo, pero a la inversa... Conocer el Universo, para conocernos a nosotros mismos.

La ciencia y la religión se han dedicado todo este tiempo en buscar fuera, en el universo o en Dios, todas las respuestas posibles para entender la existencia... sin embargo se han olvidado que ese gran Ser al que tantos buscan o analizan, sólo puede ser encontrado a través de observar en nuestro interior.

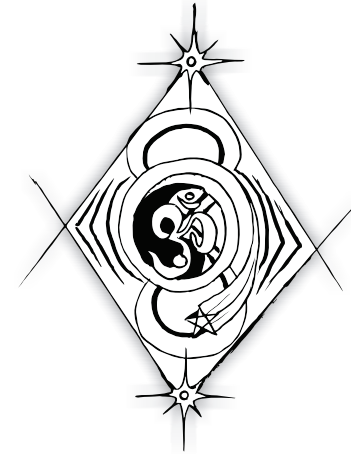
Dios, no es más que nosotros mismos pero en completo, y el Universo, no es más que nuestro cuerpo pero en gigantesco.

En este libro, analizaremos las bases de este enorme Ser, entendiéndolo a él a través de lo que somos nosotros, desde el Espíritu, el Alma y el Cuerpo. Observaremos la creación de este ser al que llamamos Dios, hasta su extensión como ser complejo, denso, y las finalidades de sus creaciones, buscando nuestras raíces a través de entender las suyas.

Los invito a realizar este viaje por el gran Cuerpo y Espíritu del Padre y Madre de todo lo que conocemos.

“...y Dios dijo...”

Matías G. De Stefano



Capítulo Uno La Creación del Universo

“En el principio era el Verbo...
... y Dios dijo: ¡hágase la Luz! y la Luz se hizo...
...y el Verbo se hizo carne...”

Para entender el Universo, debemos primero entender lo que había antes del mismo:

La NADA

Tanto las ciencias como las religiones han nombrado a la Nada para entender el origen de Dios. La Nada es llamada así por el simple hecho de que nadie comprende lo que realmente es... La Nada es más que la Totalidad misma. Imaginemos lo siguiente: *“un niño está jugando con diferentes elementos dentro de una habitación”*, ese niño sería Dios, y la habitación, es la Nada. Ella engloba a Dios, lo contiene, le da espacio, aire, vida, protección. Todas las cosas que existen nacen de la Nada y tienden a volver a ella. La imagen más clara y visible es la estudiada por los científicos: *el agujero negro*. Parece un vacío en medio de la luz, pero en realidad, es la aglomeración de esa luz, cuanto más densidad de luz hay, más grande es este agujero: esto se entiende como que todo aquello que circulaba alrededor, en la materia, con los milenios vuelve hacia la luz, y una vez que volvió a la máxima luz pura, se integra en la Totalidad a través de esta “nada”.

¿Cómo origina la Nada a todo lo que existe?

Sonido, Luz y Forma

Nadie sabe muy bien cómo ni por qué, pero lo que sí sabemos los seres de la Fuente Universal, es que la Nada se movió a sí misma, generando una vibración que llenó todo el espacio. Esa vibración fue lo primero que surgió y que lo llenó por completo, hasta el punto que su eco resuena aún en todas las cosas... el famoso Sonido: **OM (AUM)**. Al llenar el espacio, su vibración alteró a toda la nada, compactándola en el centro a gran velocidad por su eco. Este sonido colisionó consigo mismo, y elevó su vibración, tanto así, que provocó chispazos. De aquí *“el Verbo creó la Luz”*... Esta luz se reflejó a lo largo de este espacio, chocando contra unas Paredes Cósmicas*. Estas paredes son la contención magnética de fuerza generada por la Nada, en las cuales la Luz se reflejó, una y otra vez, dando

forma a su velocidad, hasta el punto en que las primeras manifestaciones comenzaron a surgir, las primeras Formas, mejor conocidas como Bases de la *Geometría Sagrada**.

Ésta es la Sagrada Trinidad, más conocida por nuestra cultura cristiana como el Padre, Hijo y Espíritu Santo. En realidad, en su origen, el Espíritu Santo no se tomaba en cuenta, ya que éste es el que engloba a la misma Trinidad, la verdad de la Santa Trina es el *Padre, la Madre y el Hijo*. No obstante esto, estas tres palabras son muy humanas y emocionales. El Padre es la fuerza generativa, la Madre es la formación de esa generación, y el Hijo es lo manifestado... pero obviamente no había un Padre, ni una Madre ni tuvieron un Hijo... sino un Sonido, una Luz, y una Forma.

¿Por qué se generan estas tres bases universales?

El Niño-Dios

En la mitología angelical, se dice que el origen del Universo, el comienzo de Dios como Entidad, es similar al comienzo de cualquier ente universal... Es así que Dios, es como un niño que acaba de nacer. Para él, su sonido fue una forma de redescubrirse, algo que le llamó a la búsqueda de su propio ser a través de la experimentación. ¿Cómo conoce un niño, nosotros mismos, el ambiente y la vida en la que ha nacido? Lo primero que hará será tocarse... tocarse todo el cuerpo descubriéndolo todo... Dios hizo lo mismo, comenzó a conocerse, y fue así que comenzó a mover todo su cuerpo, activando cada parte de su ser, descubriendo cada sector de su cuerpo. Así como un niño se investiga a sí mismo para entenderse como persona, durante los primeros tiempos del Universo, este Ente se descubría a sí mismo como Dios. A partir de que su Trinidad estuvo conformada, experimentada y consciente, comienza un nuevo trabajo para este gran ser: "guiar a las luces que lo forman para entenderse como dioses y ayudarle a él a completar su iniciación".

¿Qué nos diferencia a nosotros de Dios?

La mayor diferencia que tenemos con él es que su autodescubrimiento

comenzó mediante una profunda *meditación*, mientras que nosotros comenzamos este proceso a través de la *acción*. Lo que nos une a Él es que ambos nos necesitamos para seguir en el camino que marca la Nada: nosotros necesitamos de su guía y contención para entender, descubrirnos y ser, y Él necesita de nosotros para experimentarse desde su interior (todo lo que conocemos), para integrarlo y seguir en su camino de evolución en conjunto a todo lo que existe dentro de sí.

¿Qué nos hace iguales a Dios?

El Cuerpo del Universo: Gadabe*

Desde que se genera su sonido, el universo comienza a diferenciarse acorde a sus diversas vibraciones.

Al dividirlas, comienza a comprenderse mejor, observándose parte por parte, se conforman gigantescas supernovas etéricas, incalculables para la ciencia, e inimaginables para un artista, que unifican en sí y a su alrededor las diferentes esencias que vibran en sintonía a las mismas, acorde a la vibración de cada nivel universal. Estas supernovas son los básicos 7 soles que formaron todo. Desde el mismo momento en que su sonido nos envolvió, nos generó y aún hoy nos mantiene existiendo, todo lo que a partir de él se formó, se esquematizó de la misma manera.

Es de esta forma por la cual todos los seres que existirían posteriormente reconocerían la divinidad primaria en cualquier sitio y en cualquier cosa. Dios, había puesto en cada una de sus partes a toda su totalidad. Es así que tanto una galaxia, como una célula, poseerían el mismo esquema que Él. Su gran Eco conformó todo lo que existe, y su vibración, que son nuestras formas y existencias, sabrían así qué camino seguir.

"Dios nos hizo a su imagen y semejanza". Es por eso que no hace falta buscar a Dios en los Cielos, pues tenemos su esquema dentro de nosotros mismos. Nuestro cuerpo es una réplica del Suyo: sus supernovas, son nuestros órganos, sus luces irradiando, son nuestros chakras, nuestros nervios son los campos de información, los glóbulos rojos, son las almas, los glóbulos blancos los seres de luz, la piel, las constelaciones, y así eternamente.

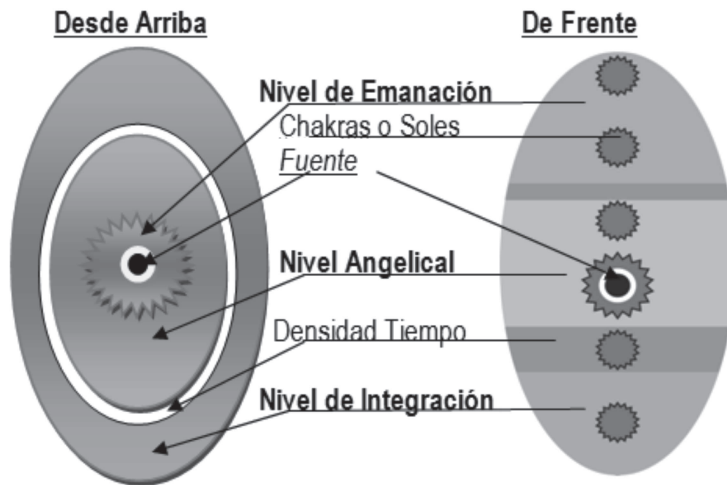
De la misma manera, podemos observar su composición en tres niveles, que para nosotros son: el **primero** nuestra Cabeza y cuello con su chakra Tercer Ojo y Laríngeo; el **segundo** nuestro Pecho y estómago, con su chakra Corazón y el Plexo Solar; y el **tercero** los Riñones, genitales y las piernas, con los chakras Sacro y Raíz.

En el cuerpo de Dios, serían los siguientes:

El primer nivel que se genera es el **Nivel de Emanación**: en éste se proyectarán todas las esencias y geometrías que pondrán esquema al resto de manifestaciones más densas en el universo. Es un nivel superior de vibración, de pureza, al que sólo seres muy elevados pueden llegar, seres como los Querubines*.

Luego de éste se genera el **Nivel Angelical**: aquí se darán las manifestaciones ya conformadas a nivel etérico* y álmico*, como Arcángeles, Ángeles, Potestades, Principados, elementales*, devas*, Sabios, Crísticos, y demás jerarquías.

Un vez que ellos están conformados, el magnetismo propio del Universo genera una barrera densa que divide el siguiente nivel. El **Nivel de Integración**, el cual se encuentra tras la barrera del Tiempo.



El *Tiempo* no es un ser que calcula las cosas que suceden, sino que es un ser que corroe la Materia: su función es ayudar a que los seres del nivel

angelical experimenten sobre los diferentes grados vibracionales de la luz (como la materia), y les pone plazos en los que con experiencia deben descubrir la luz y entender el por qué de cada nivel existente viviéndolo. Por eso mismo, el Nivel de Integración se vale exclusivamente del Tiempo, por más que el mismo se dé en diferentes grados, ya que en este nivel, los seres integrarán a través de la práctica todo lo que existe en el cuerpo de Dios.

¿Qué divide o diferencia un nivel de otro?

Las Dimensiones

Las famosas y reconocidas dimensiones, son los diferentes grados de vibración que existen en el universo. Todas las dimensiones están compuestas exactamente de lo mismo que todo lo que existe, luz, sonido y forma, en su base esencial, todas son lo mismo, lo único que las diferencia es la manera en que vibra esa esencia.

Hay unas 22 dimensiones base, por más que las mismas se dupliquen una y otra vez generando los reconocidos Universos Paralelos.

De estas dimensiones, nos deben interesar en las que nosotros nos estamos moviendo:

- *1ª Dimensión*: es el punto inercial, la fuente de la manifestación (como el prana o luz solar)
- *2ª Dimensión*: es la proyección de esa inercia (luz y sombras)
- *3ª Dimensión*: es la formación geométrica de las proyecciones (la materia)
- *4ª Dimensión*: es la forma en el no tiempo y no espacio (arquetipos, elementales)
- *5ª Dimensión*: es la esencia de esas formas (maestros ascendidos)
- *6ª Dimensión*: es la capacidad de modificación de esa esencia de formación (geometría sagrada)
- *7ª Dimensión*: es la misma luz de las formas físicas (sabios y guías)
- *8ª Dimensión*: es la organización y patrones de esa luz (Federación galáctica)
- *9ª Dimensión*: la esencia de la creación (centros galácticos)

A partir de la Séptima, se mueven los niveles Crísticos. La Onceaba es un nivel de transición, como el flujo de información No Temporal ni Espacial que conecta el Nivel Angelical con el Nivel de Integración.

No debemos preocuparnos por subir de dimensión, pues el universo no es un edificio con escalones, sino una misma habitación donde están todas las cosas, la única diferencia entre todos los que habitan este cuarto, radica en la capacidad de ver, percibir o vivir una u otra circunstancia de ese mismo espacio.

¿Cuál es la esencia que compone todas estas cosas y que vibra en diferentes sintonías?

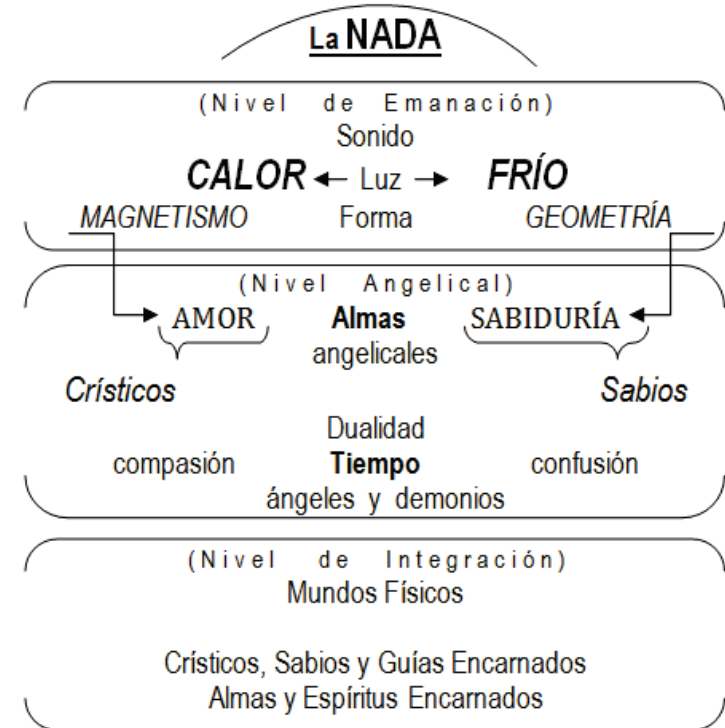
Caliente y Frío

En el nivel que yo me movía, alrededor de la 11ª Dimensión (recordemos que no es ni superior ni inferior, es sólo diferente), la percepción de Dios no es a través de conceptos paternalistas, humanos o emocionales, sino a través de dos esencias de movimiento: la vibración Caliente y la vibración Fría.

Vibración Caliente: ésta surgió en el mismo momento que la Luz. La presión generada por las explosiones de luz, fue tan poderosa, que generó rose entre las partículas de luz, vibrando como un fuego espiralado y en expansión que elevó la temperatura de todo lo que la luz tocaba. Este calor fue el causante de que todo el universo comenzase a moverse. Su calor generó que las partículas se uniesen y dilatasen, rozando entre sí, lo que provocó el primer *magnetismo* conocido. Cuando la luz comenzó a reflejarse y a generar las formas, toda esta energía caliente comenzó a tener una dirección específica a la cual dirigirse, por eso su vibración comenzó a armonizarse. Esto hizo que todo comenzase a enfriarse más, surgiendo así otra vibración.

Vibración Fría: ésta organizó al electromagnetismo en diversos patrones, más conocidos como la *Geometría Sagrada*. Cuando las formas fueron acumulándose, y de estar en el Nivel de Emanación bajaron al Nivel Angelical, se formaron las primeras esencias álmicas, los cúmulos de almas

que rodean como células o placentas a la Fuente Universal; las mismas tenían en sí incorporadas estas dos esencias que llevarían a lo largo y ancho de todo el universo, así mismo como los espíritus, aquellas chispas divinas de la luz. Pero las almas, comprendían esta vibración de Calor y Frío de otra manera... y es por eso que formaron conjuntos y jerarquías basadas en los patrones organizacionales de lo Frío y lo Caliente, comprendiéndolos de manera emocional y espiritual, he aquí la aparición de los primeros Crísticos provenientes del Calor, y los primeros Sabios prov sal:



Los **Crísticos**, seres de la vibración del Calor, son aquellos que se han dedicado a fecundar con luz pura los mundos que se han alejado demasiado de la Fuente Divina (o Plexo Solar, Estómago, de Dios), ayudan a las Almas que han encarnado o que vagan por el Universo, a encontrar su

camino a través de la Verdad y el Propósito. Ellos siempre han trabajado con el Amor Incondicional como mayor herramienta.

Por otro lado, los **Sabios** son los seres que organizan los propósitos, que les dan sentido, que lo administran, que dan información, ponen plazos y esquemas a las realidades. Éstos han utilizado la Sabiduría para ayudar a comprender la Verdad.

Ambos se encuentran en un mismo nivel, y por lo tanto se mezclan entre sí, es así que existen las Jerarquías de los Crísticos, y los Amorosos Sabios. Estas mismas relaciones, a niveles muy superiores, también se dan en función de replanteamientos para permitir que las maneras de aprendizaje y evolución puedan ir variando y diversificándose acorde a todos los patrones. Es debido a esto, que muchos Sabios decidieron el camino de la Confusión para probar la integridad de los seres encarnados, mientras que los Crísticos utilizaron el Sacrificio. Estas temáticas trajeron disputas entre los seres supremos.

¿Qué ocasionó esta discrepancia de opiniones?

La Santa Guerra

Uno de los grandes entes de la Luz, un Sabio, observó que los mundos crísticos no avanzaban rápidamente como algunos sabios lo habían decidido, y es por eso que decidió poner trabas en su camino para ver si se daban cuenta de que en realidad, habían olvidado su propósito. Al ver que en los mundos físicos los crísticos se tomaban todo el tiempo necesario para realizar sus labores, y muchos olvidaban los mismos, él fue agregando dificultades y plazos más marcados y fuertes. Esto generó un debate entre Sabios y Crísticos, que ocasionó la primer Dualidad en el Universo.

Cada uno eligió su lugar y su grupo. No obstante esto, esta historia que se remonta a tiempos inmemoriales, afectó al resto de los seres que vivían en la neutralidad: los angelicales.

Debido a que este Sabio había creado una nueva forma de ayudar en la evolución, debía separarse de la neutralidad, y ser otra cosa, por eso, apeló a lo opuesto a su ser... y transformó su luz, en sombras. Este ser es famosamente conocido con el nombre de *Lucifer*, por más que posea millones de nombres. Para generar su propia realidad de trabajadores ya

no de luz, sino de oscuridad, tomó a un gran grupo de angelicales, y los adoctrinó en una nueva forma de evolucionar.

Todos ellos, se organizaron, y comenzaron a invadir los mundos físicos como lluvia, apresurando el proceso de tal manera, que muchos crísticos, sabios y almas fueron fuertemente perjudicadas en su ser, quedando atrapadas en una nueva densidad, una densidad correspondiente a la 4ª Dimensión, un sitio donde se acumularon todos los traumas generados en aquellos tiempos: los famosos Infiernos.

Los **infiernos** son otra de las Dimensiones existentes, uno de los rincones más oscuros, sucios y confusos de aquella habitación que compartimos, un rincón que atrae a las personas que sienten en su interior lo mismo que hay allí.

Pronto, otro Sabio, Mikhaël, se opuso a este funcionamiento, preparando a millones de angelicales para convertirse en Ángeles, el *Ejército de Dios*. Fue así que comenzó una batalla, la batalla más nombrada de la historia de todos los mundos y galaxias.

La finalidad, fue impedir que los Oscuros, ingresen y devasten los mundos físicos, manteniendo a los Encarnados en la neutralidad. Así, los **ángeles** son los encargados de custodiar a quienes hacen el trabajo en la Vida Física.

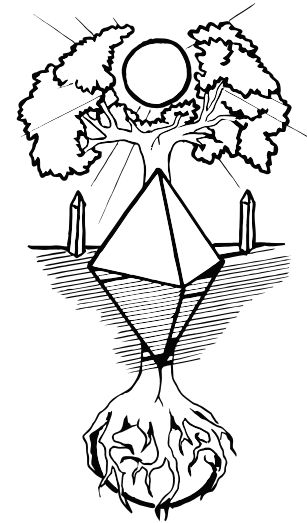
Los **demonios** son los encargados de recordarnos a qué vinimos pero de una manera oscura y cruel.

Los **crísticos** son los encargados de anunciar los cambios y guiarnos en ellos.

Los **sabios** son los encargados de informarnos y organizarnos en nuestro propósito.

Desde entonces la Guerra Santa no nos afecta en los mundos físicos, pero sí nos afecta al morir, ya que los Infiernos, se han convertido en el filtro de las almas livianas y las almas pesadas, y muchos, hemos nacido en los mundos para seguir el propósito de la luz, con los mandatos de los ángeles y los crísticos.

Una vez que todos estos sistemas terminaron por ubicarse y organizarse dentro del gran Ser, el Universo tomó la forma actual que conocemos...



Capítulo Dos

Ater Tumti

“Dhu Ater Tumti kei dhu Urnus Aterti”

...”Lleven el Cielo a la Tierra,
y luego traigan su Luz al Cielo”

El Plan Universal

Ater Tumti

El primer plan se basó en Traer el Cielo a la Tierra: como hablábamos antes, todo lo que comenzó con la formación del Universo, programó todas las existencias de acuerdo a las Bases primeras, es por eso que todo lo que hubo arriba, fue igual abajo y todo es una réplica de un plan mayor. El proceso de “*el Cielo en la Tierra*” se remonta a los primeros espíritus que comenzaron a encarnar para traer la Luz y sus sistemas de la Fuente, a la Materia.

¿Cuál es su finalidad?

Tum Aterti

La materia es luz densificada, luz que permite experimentar la diversidad de formaciones a las almas y espíritus, una vez que culminó su fase de densificación, los mismos espíritus deben hacer fuerza con su presencia para sutilizar este mundo... el proceso es semejante a un coche que va acelerando la velocidad, alejándose de su hogar, pero cuando ve que el velocímetro está saltando por los aires, el conductor comienza a apretar el freno y a poner marcha atrás para volver a Casa. Eso es el proceso de Iluminación de un mundo físico, es decir: Llevar la luz “*de la Tierra al Cielo*”. Así la luz que una vez se ofreció densificarse para ayudar a experimentar el universo, vuelve a la luz en un proceso que puede llamarse: **purga y ascensión.**

¿Cómo funciona este proceso?

Encarnaciones

El sistema de encarnaciones fue generado por las entidades Universales para permitir a los espíritus transitar por las diferentes dimensiones, de las más sutiles a las más densas, y viceversa. Este sistema ayuda a los entes del universo a cumplir una doble función: *experimentar el Universo en todos sus aspectos*, y a la vez *ayudar a iluminar la luz densificada* (cuerpos,

planetas, etc.)

Éste es un sistema de aprendizaje que consta del Servicio, la Misión y el Descubrimiento. La idea de las encarnaciones es la de poder experimentar la mayor cantidad de existencias posibles, desde las más sutiles, a las más oscuras, pasando por gases, animales, humanos, extraterrestres, ángeles, demonios, planetas, etc.

En tanto venimos desde “el Cielo” hacia “la Tierra”, cumplimos con el proceso de aprendizaje, entendimiento y experimentación de lo que existe, dentro del *nivel de Integración*, nunca mejor dicho, ya que es donde tenemos como finalidad **Integrarlo Todo** dentro de nuestro propio ser. Una vez hecho esto, comienza nuestro Servicio: devolver “la Tierra” a “los Cielos”, proceso que consta de purificar la materia, comprender y recordar porqué estamos allí, expandir nuestra conciencia, buscarnos a nosotros mismos, y así comenzar a iluminar el mundo a través de nuestro ser, para ayudar a todo lo que nos rodea a ascender físicamente hacia la Luz.

¿Cómo hacen los seres para densificar la luz aprendiendo y luego utilizarla?

La Alimentación

Es necesario entender para qué existe el sistema de alimentación: Un mundo físico que está por evolucionar necesita de diferentes seres que le ayuden a realizar su proceso de densificación de la luz, de experimentación de la luz, y luego de su utilización para la ascensión. Es por eso que los planetas demandan al nacer la presencia de los cuatro elementos, los seres elementales que dan fuerza a su piel: *tierra, fuego, agua y aire*, en ese orden. Una vez que el aire, o gases, generaron el manto que da cobijo al mundo, necesita de otros seres elementales* que comiencen a traer la luz de las estrellas para alimentarse y retenerla en su centro: es así como son llamadas las almas que dan forma a los **minerales**: cristales y rocas, cuya función es anclar la luz en los abismos del mundo. Pronto, éste necesita que alguien extienda la luz hacia el centro y hacia los

gases, purificándolos con la luz divina, es por eso que los microorganismos generados por los minerales comenzaron a canalizar la luz, y se convirtieron rápidamente en **vegetales**. Algunos vegetales, siendo ya árboles, comenzaron una guerra por la luz, en la que unos a otros se robaban la cantidad de luz, así nacieron algunos que en lugar de canalizar directamente desde el Sol, comenzaron a comerse a los otros árboles. Aparecieron de esta forma los primeros depredadores, **herbívoros**. Cada vez más almas nacieron buscando la luz, y ayudando al mundo a canalizarla, pero en lugar de respirarlas, decidieron comerse a los herbívoros... los **carnívoros**; de esta manera, apareció la famosa *Cadena Alimenticia*, la cual culmina con nosotros, los mayores depredadores. ¿Por qué? Porque hasta hace unos tantos siglos atrás, la Humanidad fue llamada a existir para bajar luz del sol, densificarla y canalizarla para el planeta, pero de *manera consciente*. Los humanos olvidaron el sentido de la alimentación, y depredaron devastando el planeta. Ahora, la Tierra ha llegado a su límite de densificación, y ha comenzado el proceso de ascensión. Es por esto que la humanidad debe comenzar a soltar la luz densa, y poco a poco volver a canalizar la luz a través de la respiración. Así, el proceso debe hacerse a la inversa: ir dejando la alimentación pesada, ayudándola con la limpieza del cuerpo, dejando progresiva y conscientemente la alimentación carnívora, luego herbívora, y más adelante, la mineral. Es por esto que la alimentación, es la base de todo proceso de densificación y de ascensión.

¿Cómo trajo conscientemente el Humano la luz al planeta para densificarla?

Pirámides y Antiguas Civilizaciones

El humano, (creación extraterrestre a partir de diversas genéticas estelares y homínidas, guiados por el plan angelical y celestial del Universo), a diferencia de los árboles que canalizan la luz por su respiración fotosintética, o a diferencia de los animales que lo hacen por la alimentación, la actividad y las emociones, canalizó la luz de todas las maneras anteriores, sumándole ahora la *consciente*. La manera en que

esto se hizo fue a través de bajar los prototipos celestiales de organización: economía, política, religión, pero sobretodo, a través de la densificación de las formas de Dios: la Geometría Sagrada, con su Luz, Sonido y Forma, la cual aquí se ha conocido como el **Arte** y la **Arquitectura**. El arte del habla, la Literatura, el Teatro, la Música y la Pintura, son las formas mediante las que el humano canalizó esta luz a través de su ser, pero su capacidad, llegó incluso a construir máquinas arquitectónicas capaces de imitar a las formas divinas, a la vez de canalizar físicamente la luz estelar hacia el centro de la Tierra: las Pirámides. Éstas, junto a los obeliscos, son las bases de la canalización consciente de la luz.

¿Quiénes son esos extraterrestres que nos han ayudado?

El Plan Galáctico

La Confederación Galáctica

Una Confederación es un conjunto de naciones que se reúnen para debatir sobre los procesos y objetivos en común a seguir para la mantención del Orden. A nivel galáctico, también tenemos una Confederación, compuesta por seres que viven entre diferentes dimensiones, en diversos planetas y soles. Muchos de ellos, están ligados en estrecha relación por su sutilidad, con los niveles angelicales y crísticos, o sabios, del Universo, y a su vez, con los seres más densos de una galaxia, como nosotros.

La misma está compuesta por diversos planetas de diversas constelaciones. De entre ellas, las más renombradas son las civilizaciones naturales de *Sirio, Pléyades, Arcturus, Vega, Orión...* éstas han formado las bases de las diversas humanidades y nos han guiado y aún lo hacen, a lo largo de nuestro proceso evolutivo.

La Confederación Galáctica es el puente entre dos planos, y permite que los planes del Supremo, se cumplan en los Planes Planetarios. El **Universo** tiene un Plan: *experimentar, y unificar: exhalar, e inspirar...* Y los **planetas**, cada uno, tienen otro, *acorde a cada uno de sus aprendizajes...* y su nexa,

es el Plan **Galáctico**, el cual tiene como finalidad *procurar el orden y el correcto direccionar de los planes planetarios*; son quienes regulan que el Plan Universal, se cumpla en el debido tiempo en los mundos en evolución.

Es por eso que la Confederación está presente en cada paso y proceso de nuestro planeta, así como lo está en el de todos, ayudándonos a nosotros a ayudar a la Tierra a integrarse como un ser ascendido en conjunto al Sol.

¿Quiénes hacen que el Plan se cumpla?

La Junta de los Trece

Esta junta está formada por los Seres custodios de los sectores universales, ellos dirigen desde el plano etérico a todo proceso en todos los planetas. Con la presión de su luz física, modifican y estructuran los caminos de cada individuo o mundo acorde al Plan Divino o Galáctico. Estos trece seres que organizan nuestro sector galáctico, son las famosas Doce Constelaciones, y nuestro Sol.

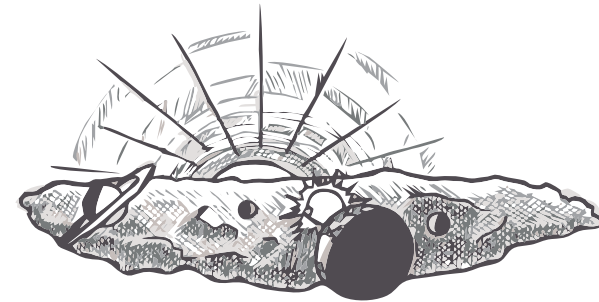
Si esto es así, ¿existe el Libertad de elección?

Libre Albedrío

Este concepto, es entendido en el Universo como "*Aleaciones de Posibilidades dentro del Plan*", es decir: todos los espíritus fluyen en la esencia y viven la esencia sin cuestionarla, hasta el momento en que adquieren un alma, cuerpo emocional, que los confunde. Este cuerpo álmico, ayuda a la toma de decisiones individuales. Mientras el espíritu sabe lo que tiene que hacer y lo hará de una u otra forma, el alma elige esa forma. Esto es conocido como "**Contrato Celestial**", es decir, el pacto que se hace antes de nacer en cada vida, en la cual las almas, guías y maestros debaten sobre lo que es mejor o peor para realizar un servicio o adquirir un aprendizaje, pero es el alma quien decide si desea hacerlo o no en ese momento. La libertad, pues, radica en la elección del *Cómo, Cuándo, con Quién y Dónde*, pero muy pocas veces el *Qué*, ya que el mismo se

encuentra preestablecido por el espíritu. No obstante elegir esto antes de nacer, cuando uno ha “firmado” este contrato, la Junta de los Trece dispone las reglas del mismo, y es por eso que al nacer, le llamamos “Destino” a las cosas que pasan irremediabilmente a pesar de nuestra elección. Lo que no sabemos, es que eso que sucede, ha sido ya nuestra elección, sólo que sabiamente el alma sabe que el humano o cualquier ser vivo, suele rehusarse a cumplir sus deberes, y es por eso que se ata a ellos al nacer para no olvidarse nunca, o al menos, no dejarse estar. Todos los humanos tienen la posibilidad de replantearse en vida estos pactos, alrededor de la edad de 52 años.

¿Cuál es el proceso actual de nuestra Galaxia?



Capítulo Tres

2012

“...el Amanecer Galáctico...”

“...Bienaventurado el que lee, y los que oyen la palabra de esta profecía, y guardan las cosas en ellas escritas; porque el tiempo está cerca...”

Más allá de las confusas metáforas de la Biblia, y el afán de los hombres de la Historia por dominar a las humanidades a través del miedo, los mensajes codificados de los libros antiguos, hablan sobre los datos a suceder. Mas no lo hablan por simples visionarios del futuro, sino por fieles recordadores de la historia: todos los sabios sabían que la historia volvería a repetirse, razón por la que muchos se dignaron a escribir, pintar o esculpir y construir los mensajes codificados sobre estos ciclos, con el fin de que los anuncios perduren a lo largo de las culturas, guerras y creencias, y así recordar a los humanos el proceso universal en el que nos encontramos.

¿A qué se refieren los códigos de los antiguos sabios?

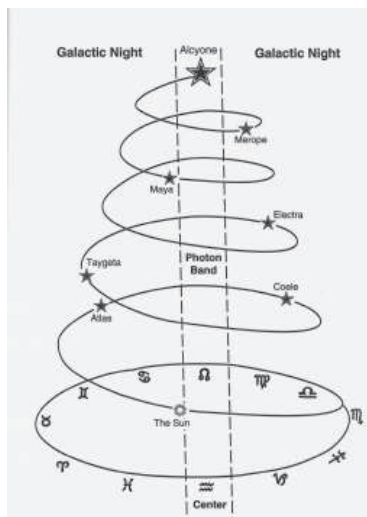
Hunab Ku*: el amanecer del Sol Central

Así como alrededor de la Fuente Universal gira toda la existencia, alrededor del Gran Centro de la Galaxia, giran todas las estrellas, constelaciones y sistemas solares que podemos observar en una noche muy clara a lo largo de la *Vía Láctea* (nuestra galaxia).

Siguiendo este ciclo, un gran cúmulo de sistemas solares y planetarios se mueven a lo largo de las Trece Constelaciones, dentro de las cuales, sus soles, se mueven en un espiral generado por la estrella **Alcione**, la estrella central de las Pléyades. Alrededor de ella, se mueve la gigantesca Sirio, y a su alrededor, nuestro famoso Sol, y allí, nosotros alrededor de él. Esta perfecta elipse cíclica, mueve a toda la galaxia en concordancia a todo el Universo. Desde el centro de la Tierra, en la 1ªD, hasta el centro de la galaxia, en la 9ªD, se mueven todas las estructuras espirituales, cósmicas y federativas que organizan el sistema y los planes de esta galaxia.

Alcione, marca los períodos en que los sistemas solares deben realizar sus procesos. Nuestro sistema, regido por el Sol, tiene un período de 26.000 años aproximadamente para cumplir con sus debidos aprendizajes. Al pasar estos años, el sistema entero comienza nuevamente a alinearse con esta Gran Estrella central, lo que nos pone de lleno en su luz, conocida actualmente como *“el cinturón de fotones*”*.

Nuestro Sol, y por ende todos los planetas a su alrededor, ingresó en este



cinturón en el año 1987 de nuestra era.
¿Qué sucedió en ese año?

A partir de este año, la 3ª Dimensión comenzó a elevar su vibración por este electromagnetismo proveniente de Alcyone y Sirio, comenzando poco a poco la 4ª Dimensión. Aquí se corrieron los velos de densidad de la Tierra, proceso conocido con el nombre de Convergencia Armónica, y todo lo que hay dentro y encima de ella, comenzó a prepararse para forjarse una Nueva Era: los próximos 2000 años, nuestro sistema estará transitando el flujo fotónico de luz,

coincidentalmente con el paso de nuestro Sol por delante de la constelación de Acuario.

Comienzo de la Era de Acuario

Esta Nueva Era, traerá un alza de vibración a todos los planetas y el mismo Sol, lo que elevará a los mundos conocidos de la 3ªD a la 4ªD, comenzando a comprender la 5ªD.

Esto se conoce como el Despertar de Conciencia, debido a la alteración que produce la luz de Alcyone, a través de la búsqueda interna e individual, y reconocimiento del universo que manda la constelación de Acuario.

Este proceso ocurrirá durante los próximos 200 años desde 1987 hasta 2180 aprox. Pero el amanecer directo, el momento de alineación con el cinturón, se dará precisamente en la fecha del *21 de Diciembre de 2012*.

Esta fecha es, a nivel Solar, lo que para la Tierra es un Equinoccio de Primavera. Alrededor de ella, los cambios se van dando: tormentas solares, cambio de conciencia, cambio climático, rotación de los polos, nacimiento de nuevas personas alineadas con el Sol Central de la Galaxia.

Recordemos que en este proceso, nuestro planeta y nuestro sol,

comenzarán a vibrar diferente, pero eso no significa que ha llegado el final, sino que ha llegado **un nuevo comienzo**.

¿Qué es entonces el Apocalipsis?

Apocalipsis

Del griego: *revelación*, En la Biblia es descrito por Juan como algo tenebroso y macabro, pero no es un fin, en realidad es una confusa explicación de los acontecimientos que posiblemente sucedan durante la alineación del sistema solar. Muchos lo vivirán catastróficamente, ya que movilizará a todo el planeta, pero otros lo vivirán como lo más esperado: la Primavera, el amanecer, el Cambio y un siguiente paso hacia la Ascensión, el regreso a *Casa*.

¿Por qué decidimos nacer en estos tiempos?

Todos los seres, no sólo humanos, que dependen de la evolución actual de la Tierra, hemos elegido estar en estos tiempos, debido a que vivir un proceso de Transición como lo es éste que está por comenzar, nos ayuda muchísimo en nuestro crecimiento individual como universos en potencia. Es en estos tiempos que nos ponemos a prueba sobre todo lo que hemos experimentado, es aquí donde convergen todas nuestras vidas que hemos realizado estos últimos 26 mil años, y donde se nos expone a los cambios para el servicio de ayudar a un ser mucho más grande a evolucionar. En tanto más nos adaptemos a estos cambios, más rápido nos integraremos y estaremos alineados con el Plan Divino.

¿Cómo me preparo para esos cambios?

Ser árboles

La base de toda preparación es imitar a los árboles en su accionar: paciencia, respeto, unión con el centro de la Tierra y conexión con la luz del Cielo.

Las bases para estos tiempos:

- Individualidad
- Permitirse sentir todo
- Estar firmemente conectado a la Tierra
- Respiración profunda y abdominal (comer luz)

También debemos prepararnos para los próximos cambios sociales. Tras el golpe electromagnético de Alcione y Sirio, nuestra sociedad se puede ver retrocediendo a una pequeña Edad Media, por lo cual debemos estar atentos a la historia para no repetir los mismos errores que nuestros ancestros.

¿Cómo afecta al Universo, o Dios, lo que suceda aquí en la Tierra?

Causa-Efecto:

Todo está totalmente relacionado, y todo depende de todo: hasta nuestras más absurdas decisiones, pueden afectar situaciones a miles de años luz. El proceso que está por vivir la Tierra, es similar a la de un órgano de nuestro cuerpo sanándose: varias complicaciones pueden darse en la curación, debemos recordar que la enfermedad, en realidad es parte de la cura. Si este órgano del universo falla, se verán afectados millones de mundos y estrellas hasta incluso el nivel angelical. Es por eso, que sobre la Tierra, como sobre cualquier mundo, corre una profunda responsabilidad, que, en estos momentos, es la de cada uno de nosotros. Nuestro cambio, o nuestra adaptación al cambio, puede marcar una profunda diferencia en toda la Galaxia.

Recordemos: nosotros somos Dios en miniatura, por lo tanto, así como una pequeña célula enferma en nuestro cuerpo, puede causarnos un cáncer mortal... un planeta enfermo puede causar la misma suerte para todo el Universo...



Capítulo Cuatro
**PREGUNTAS
FRECUENTES**

“Las respuestas a tus preguntas están frente a tus ojos...
sólo debes cerrarlos para poderlas ver”

¿Qué son los Registros de Información General?

En la Tierra son conocidos como *Registros Akáshicos**, es decir, los registros de información donde fluyen todas las cosas. Yo lo nombro en sayónico* como *Thamthiorgah*, aunque también, en varios escritos, lo he nombrado *Matriz*. Este campo es en el que se mueven las informaciones de cada hecho y existencia que se desarrolla en el Universo. Es a esta Matriz donde recurrimos en búsqueda de nuestra información, dimensión en la que realizamos nuestro Juicio de Valores (“Juicio Final”), es la Gran Biblioteca, también comparable a nuestro sistema neuronal y nervioso pero a nivel Universal. Todos podemos recurrir a la información de esta Red o Internet cósmica, siempre y cuando ingresemos a nuestros registros personales dentro de nuestro cuerpo, ya que se nos ponen muchas reglas y problemas para ingresar a los Generales. Estos registros contienen en sí los patrones de Todo, y es por eso que la Matriz también constituye la formación de las realidades que conocemos y las que desconocemos.

¿Qué es el Ego?

Ego en latín significa YO. El Ego es importante para la conexión espíritu-alma-cuerpo, ya que compone nuestra personalidad y estabilidad individual. No obstante esto, el ego suele fortalecerse mediante las ideas confusas de la gente, lo que lo vuela *Egoísmo*: movimiento del Yo hacia afuera, molestando a otros; o *Egocentrismo*: concentración del Yo, perjudicando a los demás. Es importante recalcar que el Ego es un concepto necesario para la encarnación, pero innecesario para la ascensión, es por eso que en cuanto uno comienza con un camino espiritual, el ego debe ser equilibrado hasta el punto en que ya no sea más necesario, momento en que el espíritu, ya no el alma, obtenga el control total.

También se conoce al Ego Espiritual como el *Yo Superior*.

¿Qué significa Ascender?

Como decíamos antes, ascender es el proceso de ayudar a la materia a sutilizarse luego de la densificación que nos ayudó a experimentar. Esta ascensión procura que la materia vaya cambiando poco a poco de Dimensiones, normalmente de la 3ª hacia la 7ª, nivel en que la materia ya no es densificable. Su finalidad no es llevarnos a la felicidad liberándonos del sufrimiento y obtener sabiduría y amor incondicional, sino que es: a través del amor incondicional, llevamos a la materia a donde pertenece, a la Luz Pura, agradeciéndole por la sabiduría y experiencia ofrecida, viajando todos juntos hacia la integración total.

Recordemos: el objetivo de los seres no es ser Felices, la Felicidad es un estado que sólo se percibe y se vive en el camino hacia el verdadero Objetivo: *la Integración de todo, y la reunificación a la Totalidad.*

¿Qué es Dios?

Del griego = *Zeus*. El concepto de Dios, nace para entender el espíritu del Sol, la Divinidad de la Luz. Para muchos Dios puede ser un Ente semejante a un Padre, que nos dio vida, nos protege y enseña. De acuerdo a los recuerdos y lo que comenzamos a sentir los nuevos humanos, Dios, es el Universo, Dios es todas las cosas, desde una mosca hasta una Galaxia, es el espíritu y cuerpo de todo lo que existe. No es ni quien nos enseña, ni quien nos contiene, pues nosotros somos él, y él es el mismo aprender. Es la Esencia misma.

¿Qué es el Mer-ka-bah y cómo lo activo?

Mer-ka-bah viene del hebreo = *carroza*; es decir, es el vehículo de los seres. Éste es el cuerpo de luz geométrico que existe en todas las cosas, desde los electrones hasta los soles poseen este patrón, patrón que yo denomino de **Integración**. Su potencial es el de activar



nuestro ser completo, unificarlo, para comenzar con el trabajo de la ascensión física.

Podemos activarlo, si se desea, a través de terapias energéticas. Aunque este patrón se activa cuando la persona está concentrada absolutamente en lo que hace dejando su mente en blanco, proceso más conocido como: meditación. Con la práctica, y la respiración, este cuerpo se irá activando, a no ser que una situación X en la vida (placentera o traumática) lo active de un segundo para el otro. Este patrón debe intentar mantenerse activo constantemente para la purificación y ascensión del cuerpo físico, pero no hay que forzarlo, el mismo se puede dar teniendo relaciones sexuales, lavando los platos, conduciendo, o meditando... Pero la clave siempre es la profunda y constante respiración abdominal.

¿Cómo sentiremos los humanos el cambio vibracional de 2012?

Lo más probable es que no sintamos nada. El cambio comienza a ser electromagnético, por lo que afectará más que nada visiblemente a los instrumentos que emiten microondas, antes de que nosotros sepamos siquiera qué sucede. El proceso de efecto humano es el último que se sentirá. Éste es reconocido por la alteración de los sistemas neuronales, los que funcionan electromagnéticamente por la naturaleza. Nuestro cerebro, como el de todos los animales, está alineado con el núcleo magnético de la Tierra... cuando el mismo comience a cambiar, el nuestro lo irá haciendo también progresivamente. Como hace milenios que nuestros cerebros se han desconectado del cielo y la tierra, costará mucho más hasta que el humano comience a cambiar su conciencia, tal como los profetas dicen. Este cambio de conciencia se irá haciendo debido a que muchas células pueden enfermarse o curarse debido a esta alteración, y que el cerebro derecho comience a tener más importancia de la que hoy tiene, razón por la que mucho pueden sufrir dolores de cabeza profundos, alucinaciones, apertura de conciencia de a ratos. Esto puede traer, para las personas que no están acostumbradas a esto, períodos de sensación esquizoide o bipolar hasta que el cerebro vuelva a acomodarse acorde a la Tierra.

Puede también que surjan potenciales dormidos, ganas de hacer cosas que antes no se hacían, deseos ocultos, cambio de razonamiento o lingüística, como leves dislexias, etc. Esto es un reacomodo de nuestro cuerpo físico. Lo importante es mantenernos receptivos y tranquilos, de esta manera, no haremos esfuerzo en contra de la transformación, y el cambio puede ser mucho más sutil y fluido.

Es por esto que antes de preocuparnos por lo que nos puede pasar a nosotros como individuos y ver nuestros cambios, relajémonos, y observemos alrededor, pues los indicios más fuertes estarán en el exterior, y de esa forma, nos iremos preparando para cuando se despierten los internos.

¿Qué es el Amor Incondicional?

Hay que tener en cuenta, que el Amor es la vibración Caliente de la que antes habíamos hablado. El mismo, es la máxima expresión de esa vibración, una vibración que existió mucho antes de que las primeras emociones se formasen. Es por eso que debemos entender que el Amor Incondicional no es Emocional. Lo que lo diferencia del último es su respeto por la evolución de los demás, el entendimiento de que cada uno está en un proceso diferente y debe ser respetado. El amor incondicional también se caracteriza por estar conectado, por lo que el mismo es Sabio, y sólo se involucra en un proceso ajeno, si su divinidad, no su creencia, se lo indica. Amar de esta manera significa entender, respetar, co-existir. Los seres Incondicionales suelen ser como la imagen de un padre: amoroso cuando debe serlo, y firme, estricto y serio, cuando se lo requiere. El ser que expresa este amor, hará incluso cosas horribles por impedir que otros carguen con la responsabilidad de tener que hacerlas, y llevará sobre su espalda el dolor de muchos con tal de que nadie lo sufra.

Amar incondicionalmente es algo a lo que los humanos llegaremos el día en que aceptemos la libertad y los procesos del otro, desprendiéndonos de las emociones y las confusiones propias del Amor terrestre. Ser y dejar Ser, es amar incondicionalmente



EJERCICIOS SENCILLOS PARA NUESTRO CAMINO

*“Sencillamente nosotros, en nuestras pequeñas acciones,
creamos el movimiento de las olas de la Transformación,
y es así que nuestra simple sonrisa, genera nuevas realidades..”*

Alineándonos con nuestro Universo Interno

La Meditación es el arte de ir hacia dentro, de reencontrarse, y es importante tomar en cuenta a través de la misma, la conciencia de que todo nuestro cuerpo es un enorme Universo en constante evolución. La imaginación que nos permite nuestro hemisferio derecho cerebral, es la que nos conduce a la reconexión con todo aquello que no podemos ver ni tocar, y es la herramienta más cercana que tenemos para volver a estar conectados con nosotros mismos.

Por esto mismo, es importante la visualización de todo nuestro cuerpo como si fuese el mismo universo... como siempre digo: galaxias en las articulaciones, planetas en las células, almas en la sangre, espíritus en las neuronas, soles en los chakras, todo es un gran sistema en crecimiento y evolución, que necesita de nuestro apoyo y supervisión para cumplir su cometido.

Este ejercicio, nos debe ayudar a entender lo difícil que es el trabajo para ese ser universal al que aquí llaman Dios, comprendiendo en el microcosmos las dificultades y maravillas del macrocosmos.

Verán cómo por más que su intención sea puesta en la sanación de un órgano, posiblemente éste no responda, pues tiene libre albedrío, y debemos respetar eso... de esta forma, entenderán por qué no pueden los seres de luz entrometerse en nuestra sanación.

Ejercicio:

Este ejercicio consta de dos herramientas básicas: la respiración, y la imaginación.

Busquen un sitio tranquilo, tanto un lugar fuera o dentro de casa, y sentados relajadamente, comiencen a respirar profundo, sintiendo cómo sus pulmones se llenan desde la parte inferior (abdominal) hasta la superior (pectoral) exhalando el oxígeno en el mismo orden. Mantengan esta respiración por un largo momento, relajando todo su cuerpo, sintiendo todo el oxígeno recorrer sus venas, su cerebro... mientras continúan con esta sencilla respiración, visualicen, o imaginen, cada parte de su cuerpo: órganos, músculos, venas, huesos, todo, cada partecita, hasta las células y sus proteínas, sintiendo la reacción de cada parte a cada respiración.

Cuando lo hayan hecho, observen la luz de cada sector, la luz de los órganos, los colores que perciben dentro, cómo se mueve todo en su interior, en la sangre, los intestinos, todo, intenten imaginar las estrellas, las almas, los planetas, viajen por dentro con su imaginación, y observen cómo su piel sostiene este gran cosmos.

Ahora, se van a concentrar en las partes de su Universo que menos luz tienen, aquellas que se ven apagadas, o de colores feos e indefinidos, los lugares que molestan, que están enfermos... y con su misma respiración, van a distribuir la luz de su cuerpo, desde los sitios donde más luz observan, hacia donde menos hay. Mantengan la ley del equilibrio, no pidan más luz al universo si ustedes también pueden generarla. Dirijan esa luz con la respiración, tornando de colores, (usen la imaginación), a cada parte enferma o descolorida de su cuerpo.

De esta forma, estamos revitalizando el sistema universal interno de manera pacífica y meditativa.

Conexión con Nuestro Yo Superior

Nosotros estamos compuestos por muchas entidades, entidades libres pero que pertenecen a un propósito en común. Nuestro ser está conformado por diversas entidades cósmicas, de las cuales las tres más importantes son el **Yo Personal, el Yo Interno y el Yo Superior**, algo lo que más comúnmente denominamos: *Cuerpo, Alma y Espíritu* en ese orden.

Muchos intentan conectarse con su Yo Superior para lograr encontrar la conexión con la Verdad y con todo el Universo, pero hay que tener en cuenta que no basta con simplemente meditar hacia los cielos... Nuestra persona, es como una cadena de engranajes, debemos primero equilibrar y accionar una de las partes más fuertes o densas para movilizar las más sutiles. Por eso, podemos alcanzar mucho mejor nuestra conexión con el Yo Superior sólo si trabajamos primero con nuestro *Yo Personal* (con alimentación, ejercicio, sanidad, respiración) y nuestro *Yo Interno* (con respiración, solución y expresión de las emociones, realización de las cosas que deseamos hacer y nos las impedimos: hobbies, deseos). Una vez movilizados estos engranajes, será mucho más fácil encontrar nuestra

conexión Suprema. Aconsejo primer trabajar con las dos anteriores antes de usar la más lejana; debemos saber que el espíritu baja cuando la luz está en la materia, y aquí, la luz se genera mediante la libertad, la alegría, el goce, el equilibrio del dar y recibir, la correcta alimentación, y todas esas cosas que mantienen a nuestra Alma feliz en comunión con el Cuerpo, son las que hacen que el Espíritu no dude en conectarse con nuestra Personalidad.

Tras encontrar una rutina sin rutina (esto es, alimentar la mente de constantes situaciones novedosas, como no ir siempre a trabajar por el mismo camino, buscar un hobby y ¡realizarlo!) que podamos aplicar en nuestras vidas, mejorando nuestra alimentación y nuestra actividad física (sea ésta caminar, respirar o ejercitar...) y una vez que hayamos también logrado romper con nuestras viejas creencias y lanzarnos a situaciones emocionalmente nuevas, realizando viajes inesperados, conociendo gente en otros ámbitos, sin privarse de nada, dejándose llevar por las circunstancias, o buscando el momento óptimo (que es este mismo) para realizar aquello que saben que los hará felices pero que nunca se atrevieron a hacerlo... tras realizar todo esto que anteriormente he nombrado, estamos listos para comenzar a conectarnos con nuestro Yo Superior y seguir las instrucciones del Universo.

Recuerden, que el Universo es constante Movimiento, no podremos conectarnos nunca con él si nosotros no nos movemos y mantenemos una vida estática. Miren a su alrededor, y entenderán lo que les digo: aquellos que tienen una constante rutina occidental de trabajo, son los que menos encuentran su conexión interna y cósmica, son aquellos que rompen su rutina los que comienzan a encontrarse, porque se han puesto en marcha. Y para aquellos que necesitan un objetivo, deben entender que éste, no posee objetivos, el movimiento es sólo eso, fluye, no se direcciona, por eso no nos conectaremos si buscamos un propósito, nos conectaremos si nos dejamos llevar por el mismo propósito aún si lo desconocemos.

Ejercicio:

Por eso, este ejercicio implica movimiento, implica caminar, recorrer

diferentes caminos a los que están acostumbrados, escuchar música mientras lo hacen, pero música que nunca antes han oído, y diríjase sin rumbo hacia algún lugar nuevo... y cuando encuentren el lugar que les llame la atención... se sientan relajadamente en el suelo o en un banco, a observar todo a su alrededor, en silencio, sin pensar, sólo observar, es todo lo que importa, observar lo que les es nuevo a los ojos y la mente. Mientras lo hacen, respiran conscientemente, y se dejan descansar hasta cerrar sus ojos. En esa sintonía en que el cerebro se encuentra feliz, y el cuerpo relajado, visualicen un enorme espacio de luz en su pecho, y obsérvense dentro de esa luz, en el centro de su ser. Caminen entre la luz, intentando escuchar el sonido de su corazón, y divisen una extensa escalera hacia su cerebro a través de su garganta. Cuando la hayan atravesado toda, habrán llegado a un enorme templo de luz, con columnas, piso de colores o blanco brillante, y un trono en el centro iluminado por un halo de luz desde el infinito en lo alto. Caminen hacia él, y observen a quien está sentado... se darán cuenta de que son ustedes mismos. Cuando estén enfrente de sí mismos, simplemente mírense a los ojos, y déjenlo fluir. Las primeras veces, no cuestionen nada, sólo visítense, y mírense.

Con la práctica, pueden comenzar a hacer preguntas concretas, o lanzar palabras, y esperar respuestas. No anhelan recibirlas en ese mismo momento, tal vez reciban las respuestas en el día a día, o a través de los 6 sentidos (tacto, gusto, oído, vista, olfato y percepción)

GLOSARIO

Akáshicos*: del sánscrito = cielo, éter. Sitio de Información o Esencia y Matriz Cósmica.

Álmico*: plano en que se mueven las almas

Devas y Elementales*: Seres Celestiales, de Luz. Se encargan de la creación y cuidado de la naturaleza.

Etérico*: nivel energético de Éter (esencia), donde se mueven las energías más sutiles, como los espíritus puros.

Fotones*: del griego = luz. Es la partícula elemental responsable de las manifestaciones cuánticas del fenómeno electromagnético.

Gadape*: del sayónico* = Cuerpo físico de Dios, Universo.

Geometría Sagrada*: ciencia que unifica la matemática, ciencia y geometría con el esoterismo y la divinidad universal. Contempla las bases geométricas mediante las cuales se conforma Dios, es decir, todas las Bases del Universo.

Hunab Ku*: máxima divinidad de la cultura Maya: denominación al Sol Central de la Galaxia.

Paredes Cósmicas*: bordes electromagnéticos que contienen las formas y luces del cuerpo universal.

Querubín*: guardianes de la Gloria de Dios, uno de los seres más cercanos a la máxima divinidad.

Rabal*: entidad cósmica de los principios que generó los esquemas mentales de los seres físicos (cerebro, neuronas, etc.)

Sayónico*: lengua del 9.000 a.C., en el norte de África.

COMENTARIOS FINALES

Las bases descritas en esta guía práctica y resumida, deben ser tomadas en cuenta no por el hecho de lo fascinante que puede ser descubrir el universo y todo lo que existe en él, su funcionamiento y magia, sino por el hecho de recordar, comprender y sentir la razón por la cual estamos aquí, el cómo estamos aquí, y la finalidad de estar aquí.

Recordemos que somos seres de luz viajando por el Sonido, Luz y Forma de otro gran ser de Luz, y que todo lo que existe, es para ayudarnos a ser otro semejante a Él... la finalidad de esto último... aún no nos incumbe, pero sí reconocer lo que existe dentro de él, nos ayudará a entender lo importante y mágicos que somos cada uno de nosotros.

El Universo entero nos alienta... todo lo que nos sucede, los problemas, las alegrías, dificultades y experiencias, la gloria y la desgracia, todo esto no es por un Dios al que jamás podremos verle el rostro siendo humanos, todo lo que existe, el porqué, el cómo... todo... todo eso, existe simplemente por y para nosotros...

“...Gracias por haber elegido nacer este proceso...”

Matías – Ghan

CONTACTO

Matías Gustavo De Stefano

ghan@ghan.com.ar

Venado Tuerto - Argentina

Federico R. Matassi

00 54 9 0 3462 15 559166

Skype: fede.matassi

herik@ghan.com.ar

Venado Tuerto - Argentina

Claudia De Stefano

Skype: claudia_de_stefano

claudiads@ghan.com.ar

Venado Tuerto - Argentina

Boletín Informativo

info@ghan.com.ar



www.ghan.com.ar

IMPRESA VENADO CONTINUOS

TEL: 54 03462 431825

VENADO TUERTO - SANTA FE - ARGENTINA